

Y
0047
1870

21

UNIVERSIDAD
EAFIT®

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial



ANDINA.

OPERA EN TRES ACTOS.



Bruno Maldonado Melendez



BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD EAFIT®



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

A las señoras Sofia Sarmiento de Sarmiento é Isabel Santamaría de Ortiz.

En prenda de reconocimiento por haber construido á sus expensas algunos de los salones para niños enfermos y otras obras en el hospital de esta ciudad.

Inolvidables señoras :

Creo en la inmortalidad del alma, y por eso os escribo; espero en la mansion que habitais, y, por tanto, no dudo que me atenderéis.

La caridad no sólo tiene su recompensa en Dios; tambien la tiene en las bendiciones sobre la tierra, y en los corazones de los que sobreviven y cancelan sus deudas con la santa gratitud.

Es por esto por lo que, en nombre de mi Patria, de la humanidad y en el mio propio, me he tomado la libertad de colocar vuestros nombres al frente de esta produccion. Que ellos sean el lauro que la honre y el escudo que la defienda.

Con esta seguridad, por la profanacion que os hago, espero que vuestros espíritus generosos perdonen á

EL AUTOR.



BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD EAFIT®



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

PERSONAJES.

- ANDINA..... Hija de Dururí.
DURURI..... Cacique.
PARIZA..... Hijo del Cacique vecino.
ORTUN..... Jefe de la expedición española.
GONZALO..... Su Teniente.
ALFEREZ..... Español.

Coros, soldados españoles, varias tribus salvajes,
vírgenes del templo del Sol, sacerdotes y jóvenes
danzantes de ambos sexos.



BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD EAFIT®



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

ACTO 1.º

Bosque de palmeras á derecha é izquierda ; en el fondo, un rio navegable ; en el primer término una pradera ; en el centro de ésta un círculo formado con varios postes de madera, tallados con diversas mómias indígenas hácia la punta ; entre las palmeras, formando un círculo exterior, hamacas pendientes de éstas y adornadas con plumas de varios colores.

ESCENA 1.ª

COROS Y DANZANTES *en torno de los postes*, Y ANDINA.

COROS.

Felices y libres
La vida pasemos,
Danzando cantemos
Sin pena ni afan-
Prodiga natura
Riqueza y favores ;
Deleites y amores
Sus hijas nos dan.

CORO DE LOS DE LAS HAMACAS.

Bendito el que creara
Su trono entre nubes,
Que dá sus querubes

Al poético Eden.
 Su nombre ensalcemos
 Del mar al murmullo,
 Del ave al arrullo,
 Del aura al vaiven.
 Bendito el que pisa
 Del monte las crestas
 Y da á las florestas
 El alto palmar;
 Su nombre bendigan
 La mirla plateada,
 La altiva cascada,
 Las ondas del mar.

Oyense disparos de arcabuces; á continuación una marcha, ejecutada con instrumentos marciales.

Los coros se precipitan á observar con ávidez hácia el lado derecho, donde se oye la música.

A N D I N A .

¿Qué nuevo estallido se escucha doquiera?
 ¿Qué extraños sonidos la selva estremecen?

C O R O .

Del Sol son los hijos que aquí se aparecen,
 Mirad en sus vestes los rayos brillar.

ESCENA 2.^a

LOS MISMOS Y ORTUN.

ORTUN.

A caballo, todo cubierto de brillante armadura, con el estandarte de la conquista en la mano y seguido de un clarin de órdenes con el mismo uniforme. Los coros los rodean y los examinan con cuidado y respetuosa superstición. Ortun descabalgua, entrega el ronzal al clarin. Mayor curiosidad de los indios, quienes se hablan por lo bajo.

A un mundo ignorado, egregio y valiente,
Y al noble monarca de ricas regiones,
De intrépida España los regios pendones,
Doctrinas y lengua les vengo á enseñar.

ANDINA.

Espera á mi padre que aquí se encamina
Con toda su corte de fausto y grandeza ;
En tanto disfruta con toda franqueza
De viandas sabrosas, de encanto y solaz.

*Le ofrece frutas y le indica una hamaca para que descanse.
El la invita á que tome primero su hamaca. Cada una
toma la suya, con gallardía y compostura, y se dirigen
miradas afectuosas.*

O R T U N .

En selvas agrestes
 Belleza tan rara
 No creí que encontrara
 Con tanto esplendor;
 Cual rayo en el pecho
 Sacúdese mi alma,
 Sin fuerzas ni calma,
 De súbito amor.

ANDINA. *Aparte.*

¿Por qué así me mira?
 Turbada me siento,
 Me embriaga su aliento,
 Yo voy á espirar.
 Demente y perdida
 Sin duda en sus brazos,
 De amor en los lazos,
 Tendré que acabar.

O R T U N .

Se siente la vida
 Dichosa á tu lado.

ANDINA.

Instante de agrado
 Mejor no tendré.



O R T U N .

Eterno quisiera
Volver el momento.

A N D I N A .

Igual de contento
Jamás lo veré.

O R T U N .

Tu amor me arrebató.

A N D I N A .

Feliz quien te mira.

O R T U N .

Mi mente delira.

A N D I N A .

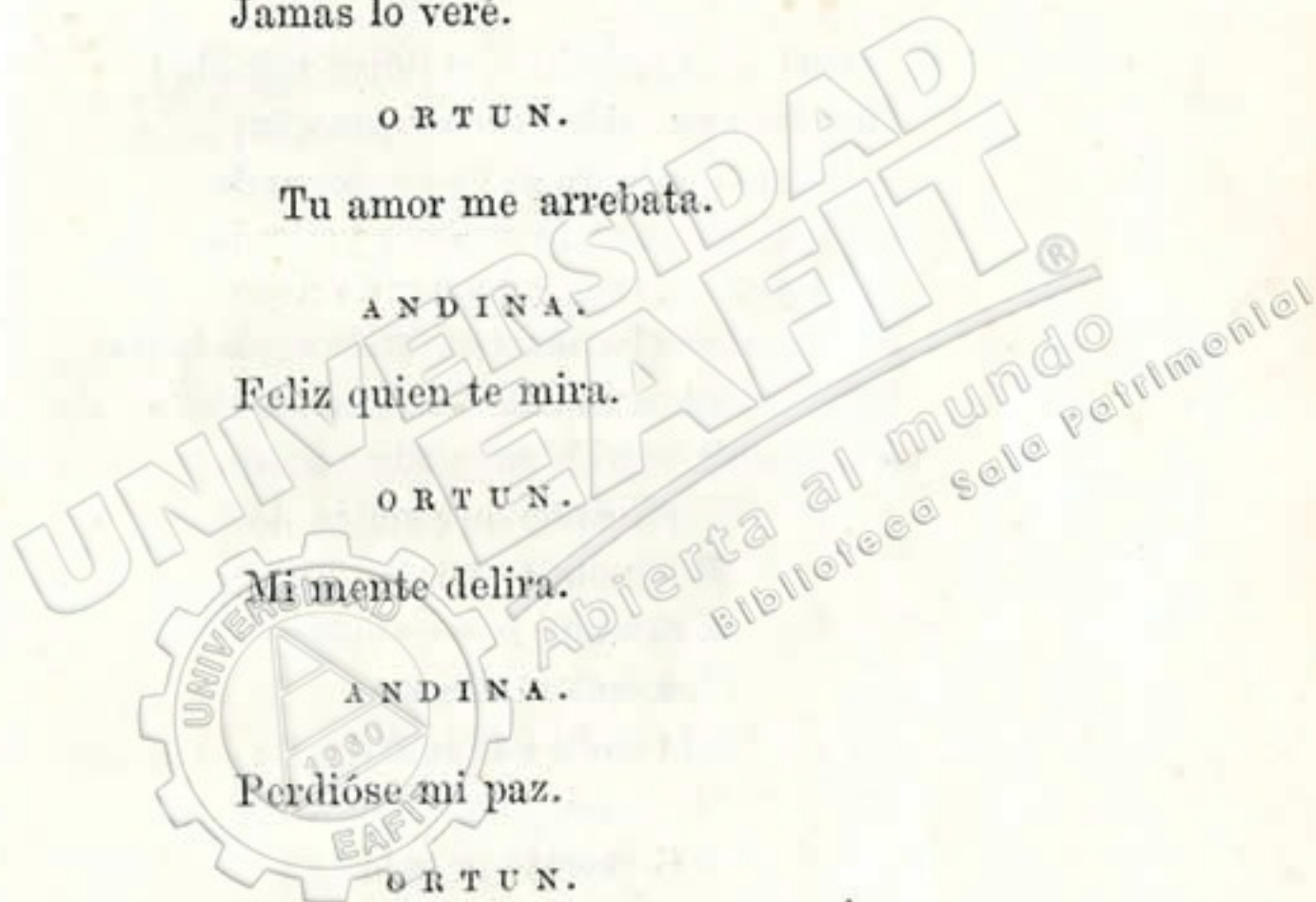
Perdióse mi paz.

O R T U N .

Mi pecho se abrasa.

A N D I N A .

Se turba mi mente.



O R T U N .

¿ Me adoras ferviente ?

A N D I N A . *Ruborizada*

Lo dice mi faz.

O R T U N .

Oh ! cómo cautiva su dulce mirada !
Derrama su labio celeste armonía ;
El alma contenta se ve encadenada
Deliquios sintiendo de amor y atonía.
Mi patria y familia tranquilo dejara
En gloria y riqueza buscando esplendor ;
Mas hoy en el mundo por nada trocara
Mi cándida vírgen, mi púdico amor.

Mirando su semblante
El pecho se dilata
Y el alma se arrebatada
Sus ojos al mirar.
El eco de sus labios
Mi patria conmoviera
Y el mundo se moviera
Su acento al escuchar.
Alguno que la viera
Gentil y candorosa,
Su mente poderosa
Perdiera la razon,



Y esclavo á su capricho
 Su orgullo y su altivez
 Rindiérale á sus pies
 Honrando el corazon.

ESCENA 3.^a

DICHOS Y DURURÍ.

Aparecen por la izquierda varios niños regando flores y tendiendo telas de varios colores; en seguida el cacique Dururi conducido en andas por sus cortesanos, rodeado de ninfas y seguido de pueblo.

ORTUN. *Saludando con el estandarte.*

Salud al caudillo de ricas comarcas,
 De vastas regiones, de extensos poblados;
 Por rey poderoso venimos enviados,
 De bravos campeones al bravo campeón.
 Un mundo potente, de cultas naciones,
 De industria y progreso, valiente y cristiano,
 De amigo sincero le ofrece la mano,
 Trayendo en su alianza la fuerza y la union,

DURURÍ.

Cual nunca esperaba, valiosos servicios
 A tiempo me ofreces gentil caballero;
 Acepto gustoso de un reino sincero
 De alianza tratados, de amigos union.
 Tambien á las huestes de bravos hispanos

Que nobles ofrecen su mano y señera,
 Daráles mi patria, cordial y sincera,
 Hogares y brazos con leal corazón.
 Tus tercios conduce, cual dueño, á palacio ;
 Mi propio aposento será tu hospedaje ;
 La senda te enseñe mi propio linaje,

Indicándole á su hija con un ósculo en la frente, y á otros personajes.

Tu marcha la guarde mi cuerpo de honor.

Ortun da órden por lo bajo al clarín para que toque llamada.

ESCENA 4.^a

LOS MISMOS.

y el ejército español, que al atravesar la escena presenta las armas al Cacique y bate marcha por órden comunicada por el clarín; desfila y se oculta por la izquierda guiado por un indio. Andina toma de la mano á Ortun y algunos personajes los rodean y parten.

ESCENA 5.^a

DURURÍ Y PARIZA.

Pariza, montado en un balso y bogando en el río, que atraviesa el fondo del escenario.

Ruja el trueno, gima el ave,
 Silbe el noto ó mansa brisa,
 Nada importa, que mi nave
 Por la patria se desliza.

Gloria y triunfos busca activo
 Mi valiente corazon,
 Que en los riesgos el altivo
 Siempre encuentra galardón. *Salta á tierra.*

DURURÍ.

Aparte al verle las insignias.

Príncipe es el mensajero,
A él. ¿Quién es, y á dónde se fija?

PARIZA. *Inclinándose.*

De Taliba el heredero,
 Y prometido de tu hija.
El Cacique le extiende los brazos y se estrechan.

PARIZA. *Con precipitación.*

Una alianza sin espera
 Nuestra situación exige;
 Por doquiera nos aflige
 Hoy la invasión extranjera;
 Ya de amigos, ya de hermanos,
 Con la fuerza y sutileza,
 Nuestro pueblo con presteza
 Usurpan los castellanos.
 Todo aquí lo prostituyen:
 Han violado la Nación,
 Ultrajan la religion
 Y nuestros dioses destruyen.

D U R U R Í .

Gradualmente, de conformidad con el diálogo, va dando muestras de indignación y furia.

Anda, apronta tus legiones;
 Si no parten en tres días,
 Enlazadas con las mias
 Pisaremos sus pendones.
 Yo á comunicarles voy
 Que su intencion conocí;
 Paz pidieron, paz les di;
 Guerra quieren, guerra doy;
 Si de su vida á pesar
 Insistieren en la guerra,
 Sangre empapará la tierra,
 Sangre teñirá la mar.....
 Y si intentan probar la fiereza
 De las flechas que arroja arco bélico,
 Con pendones de ejército ibérico
 Alfombrar mis palacios yo haré.
 Si en silencio cayeren en manos
 De la tribu voraz y carnívora,
 De sus pieles haré, cual de víbora,
 La sandalia que calce mi pié.

Gonzalo y soldados españoles aparecen en acecho por el último bastidor de la izquierda.

DURURÍ.

Quitándose las insignias y entregándoselas á Pariza.

Mis insignias y mis armas
En tus manos deposito,
Que mis huestes necesito
Con tu arrojo encabezar.
Los sangrientos caracoles
Y marciales instrumentos
En patrióticos lamentos
Haz doquiera resonar.

PARIZA.

Colocándose las insignias.

Ya los tercios del indiano
Con denuedo preparados,
Gloria ó muerte denodados
Buscarán con valentía;
Que poder y fuerza sobran
Al que en nada tambalea,
Y por libre en la pelea
En su patria y Dios confía.

Vanse Dururí y su acompañamiento por la izquierda.

ESCENA 6.^a

PARIZA Y GONZALO.

GONZALO.

Con seis soldados interponiéndose á Pariza que va á retirarse por la derecha.

Alto y vuelta, que eres preso.

PARIZA.

Enristrando la macana que le dió Dururí.

Insensatos! Qué insolencia!

Gonzalo y sus compañeros toman la macana y luchan con esfuerzo.

GONZALO.

Vana es toda resistencia!

PARIZA.

Hace un esfuerzo y atrayéndolos los derriba arrebatándoles la macana.

Por sobre ellos pasaré.

GONZALO. *Levantándose.*

Fuego al punto.

PARIZA.

¡ Oh ! al extraño
 Quien se humilla se degrada.
 Por mi Patria y por mi amada
 En sus cráneos bailaré.

Se precipita con la mayor agilidad y se consume entre las ondas, á tiempo que los soldados hacen fuego.

GONZALO.

Grande esfuerzo se ha perdido
 Escapando nuestra presa;
 Fuerzas tiene y ligereza;
 Como un leon se defendió.
 El astuto cocodrilo
 Más que el peje diligente,
 Como rayo, de repente
 En las ondas se ocultó.

ESCENA 7.^a

GONZALO, PUEBLO Y CORO DE DANZANTES.

Llenos de piedras valiosas y toda clase de adornos preciosos. Aparece el Sol en el fondo de la decoracion en medio de celajes de fuego y con el aspecto que tiene al ocultarlo el mar : todo esto al gusto del pintor y realzado por fuegos de bengala.

GONZALO.

De ópalo y fuego
 Vé el horizonte,
 Al sol el monte
 Nos va á ocultar.

Entran las danzas compuestas de jóvenes de quince años, de ambos sexos y pueblo. Soldados españoles que se unen á los de Gonzalo.

Mirad las danzas :

Rico tesoro
De piedras y oro
Se va á ostentar.
Sobre sus ninfas
Todos carguemos
Y aprovechemos
Tan gran joyel.
La voz de mando
Será SANTIAGO,
Ninguno vago
Torne al cuartel.

C O R O .

La danza ejecuta una cuadrilla salvaje y canta.

Supremo padre,
Sol refulgente,
Da al inocente
Tu bendicion.
Y cuando tornes
De nuevo al dia,
Paz y alegría
Vea la creacion,

Con tus destellos
Nuestra esperanza
Dichas alcanza,
Salud y amor.
Himnos los Andes
De humilde halago
Te dan en pago
Por tu favor.

G O N Z A L O . A la tropa .

Cuánta sobre ellos
Rica esperanza
Gozar alcanza,
Poder y honor.
Seremos grandes,
Con tanto halago;
A ELLOS, SANTIAGO;
Fuerza y valor.

La tropa repite los dos últimos versos y se lanza derribando á los danzantes y los despoja de las joyas bárbaramente.

ACTO 2.

En primer término, atrio del templo del Sol; una gran piedra ensangrentada, sobre ésta cuchillos de hueso y piedra y dos gruesos lazos que pasan por debajo hácia los extremos; á derecha é izquierda almireces de oro pendientes de los árboles; al costado derecho un tambor formado de un gran tronco, al de la izquierda una gran pira con un poste en el centro. En segundo término, el templo del Sol, con la gran puerta entornada y con placas de oro; en el interior del templo ídolos de madera, piedra y oro.

ESCENA 1.^a

ORTUN Y ANDINA.

ORTUN

En traje de indio. [Observando con cautela.]

Mal mi situación contemplo,
 He olvidado mi deber;
 A riesgo de perecer
 He penetrado hasta el templo.
 Estúpidas mis legiones
 A mi querer no se avienen,
 Y sus deseos no contienen
 De venganzas y ambiciones.
 Mi fe colocando en Dios
 Yo castigaré el ultraje
 Como logre de este traje
 En una conquista, dos.

ANDINA.

Variando de sitio por dentro de la decoracion. Ortun buscándola doquier que la oye dentro de la escena.

Tejen mis manos ricas guirnaldas
 Para las sienes de amante leal;
 Para él se forman rubí, esmeraldas,
 Perlas y flores, oro y coral.
 Para él defiende firme mi seno
 Tierno y constante, virtud y honor;
 A todo móvil se siente ajeno,
 Fundo mi dicha sólo en su amor.

ESCENA 2.^a

LOS MISMOS.

Andina aparece por la espalda de Ortun y trata de coronarlo con una guirnalda que trae en la mano. El vuelve precipitado.

ORTUN.

Mi vida! Trata de abrazarla.

ANDINA.

Espera te aliño.

Le coloca la guirnalda.

ORTUN.

¿A mí, tu siervo de amor?

Se quita la guirnalda, la besa y se inclina.

ANDINA.

Muy bien.

ORTUN.

Es mucho favor.

ANDINA.

Lo hace tu esclava en cariño.

ORTUN.

Aquí mi pecho edifica
Templos, altares y trono.

ANDINA.

Quien del infierno al encono
Patria y padres sacrifica.

ORTUN.

Guerra á muerte me asegura ;
Su hija eres, luchar no quiero ;
Verle convertido espero,
Tu voluntad me lo augura ;
Que quien trabaja con fe
Y en Dios su esperanza fia,
De seguro llega al dia
En que colmado se ve.



ANDINA.

Insiste en su pretension
Aunque al príncipe rechazo,
Y en tomar tiene embarazo
De Cristo la Religion ;
Tanto sanguinario embate
Aun más y más nos aleja.

ORTUN.

Tan sólo por ti se deja
De concluir en un combate.

ANDINA.

Temo mucho que comprenda
Por tu causa mi interes.

ORTUN.

Ven conmigo y de una vez
Acabará la contienda ;
A tu consejo y aviso,
Más que á mis esfuerzos, debo
Todos los triunfos que llevo.

Pasos adentro.

ANDINA. *Sobrecogida.*

Rumor se siente indeciso.

Tratando de partir con precipitacion.

Ven, nos ciega la pasión,
 No te salvará ese traje;
 Alienta en este paraje
 Nuestra muerte y perdición.

O R T U N .

A otro sitio iré contigo ;
 ¿ Habrá tiempo todavía ?

Van á partir. Pariza se les interpone con su guardia.

ESCENA 3.ª

D I C H O S Y P A R I Z A .

P A R I Z A .

Abriendo paso por el centro de su escolta.

Os lo da.....quien no debia,
 Un rival y un enemigo.

A Ortun, despues de haber mirado vengativo y celoso á Andina.

Sacrificarte no quiero.....

Indica á la guardia que se retire y ésta lo ejecuta.

Fuerza extraña no he de emplear;
 En combate singular
 Mi afecto vengar espero.

ORTUN.

Con tus armas lidiaré,
Te pertenezco gustoso ;
Por lo noble y generoso
En medirnos me honraré.

Poniéndose en guardia.

Ven.....

ANDINA.

Cielos, estoy perdida !

PARIZA. *Indicando á Ortun que espere.*

A otro sitio andar los dos.

Parte adelante Ortun, y Pariza ántes de ocultarse le dice á Andina :

Ruégale por él á Dios,
Que nunca serás vendida.

ANDINA. *Hincada.*

Tremenda fatalidad !
Inútil sería mi voz.
¡ Protégelo tú, mi Dios !
Ampáralo por piedad !

Parte con precipitacion al templo.

ESCENA 4.^a

ALFÉREZ Y CORO.

ALFÉREZ. *A su guardia.*

Inútil es, compañeros,
Nuestra causa aventurar,
Y en mil goces y amoríos
Detenernos y esperar.

CORO.

Vamos pronto, venga el oro,
Nuestro Dios y nuestra ley;
Otros caigan dando al Rey
Más dominios y tesoro.

(Tenores).

De salvajes
Se enamoren,
Mando adoren
Hasta el fin;
Que nosotros
Solo amamos
Y buscamos
El botín.



CORO GENERAL.

Vamos pronto, venga el oro,
 Nuestro Dios y nuestra ley ;
 Otros caigan dando al Rey
 Más dominios y tesoro.

(Barítonos).

Nada importa
 Por traidores
 Sus rencores
 Apurar.
 Si no alcanzan
 Do lleguemos
 Y situemos
 Nuestro hogar.

CORO GENERAL.

Vamos pronto, venga el oro,
 Nuestro Dios y nuestra ley ;
 Otros caigan dando al Rey
 Más dominios y tesoro.

*Rompen las grandes puertas del templo, derriban los ídolos,
 cargan con todo lo que es oro hasta donde alcanzan,
 queda gran parte en el templo.*

(Bajos).

De las filas
Desertemos,
Oro habemos
En monton ;
Otros paguen
Con pavura
La bravura
Del campeon. *Todos.*

C O R O .

Vamos pronto, ya hay el oro,
Nuestro Dios y nuestra ley;
Otros caigan dando al Rey
Más dominios y tesoro.
(Parten por el último bastidor de la derecha).

E S C E N A 5.ª

O R T U N .

Por la izquierda.

Tan listo estuvo al ataque
Como pronto á la defensa,
Y solo por desarmarle
Se hizo la jornada extensa.
Vulnerado lleva el brazo,
Pero digno el corazon.



UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca Sala Patrimonial

ESCENA 6.^a

ORTUN, DURURÍ, ANDINA, JEQUES Y PUEBLO.

JEQUES. *Al entrar.*

Ven y mira el sacrilegio,
Robo, ultrajes y baldon!

ORTUN. *Observando para el templo.*

Salva, Señor, nuestra nave!
La ambicion la tiene hundida.

DURURÍ.

Castigo será del Cielo!
Mi nacion está perdida.
¿En dónde están mis legiones
Y sus arranques extremos?
Pasando sobre los más
Han penetrado los menos!
De rebato, den llamada.

Los sacerdotes tocan el tambor, los almirces y otros instrumentos, y el pueblo se amotina.

Todos las armas tomemos;
Venga el pueblo y se concrete
Y á nuestros Dioses vengemos.
Ortun intenta partir. El Cacique se fija.
¿Quién como ignoto desfila?
Venga al punto á mi presencia.

O R T U N . *Con firmeza*

Aquí me teneis, mandad.

A N D I N A .

Inspiradme, Providencia.

D U R U R Í .

(Indignacion y risa sarcástica).

¿ Eres tú y en nuestro traje ?
 ¿ El vivir te desespera ?
 Tu sangre se han de beber.

(Pueblo).

Sí, sí, matemósle !

Tienden las flechas y se le arrojan con las macanas.

A N D I N A .

Interponiéndose y dirigiéndose á Dururí.

.....Espera !

Quien tal ofensa nos hizo
 Leve muerte no ha de hallar,
 Vivo extraerle el corazon ;
 Pene doble en el altar.
 Mañana en mitad del dia
 Ese hombre sacrificuemos ;
 Gozando con su agonía
 Al Sol se lo ofrendaremos.

DURURÍ. *Aparte.*

Bien mi justicia interpreta.

A la guardia.

Obedecedle al instante;

Parte de la guardia lo ata bárbaramente sobre la piedra de los sacrificios.

Y ántes que la noche llegue

Nuestro ejército adelante.

Indica al pueblo que parta.

Una escolta por custodia

Al sentenciado le quede.

Colócanse cuatro centinelas equidistantes del altar, el resto parte.

ANDINA.

En tanto que le abandono
Dios sobre su suerte vele. *Vése.*

ESCENA 7.^a

ORTUN.

Pausa.

Supremo Sér, en tu mansion magnífica
Benigno acoge mi plegaria pia ;
De allí manten por tu piedad beatífica
Bajo tu guarda la existencia mia.
Baja hasta mí con tu poder magnánimo,
Suba hasta ti mi ruego y mi pesar ;

Ven á nutrir mi espíritu con tu ánimo,
No me dejes tan mísero acabar.

ESCENA 8.^a

ANDINA Y ORTUN.

ANDINA.

Con una flor en la mano se dirige á los centinelas.

Velad y no os descuideis;
Absorbiendo este perfume

Les da á respirar la flor.

El sueño combatireis.

Arrojando la flor. Los centinelas se sientan y adormecen.

De narcotizarlos hube.

Observa, y con paso cauteloso recorre toda la escena, y precipitándose toma uno de los instrumentos de piedra, corta las ligaduras y Ortun se levanta.

De amor á mi oído hablaste,
De amor por ti el pecho vibra;
El amor en mí grabaste,
El amor al fin te libra. *Le indica que parta.*

ORTUN.

¿Sin ti? prefiero morir.

ANDINA.

Huye, huye por piedad.

O R T U N .

Si no me quieres seguir
 Prefiero la eternidad,
 Que nada importa la muerte
 Y sus tormentos son vanos.

Trata de ocupar la piedra.

A N D I N A .

Aparte.

Arrostre toda mi suerte.

A él.

Si has de perecer...partamos.

Parten por la derecha.

E S C E N A 9.

DURURÍ, PARIZA, JEQUES Y GUARDIA.

Entran por la izquierda.

J E Q U E S .

Viendo la piedra.

Mirad, el péfido ha escapado!

D U R U R Í .

Si á estúpidos lo confiamos.

PARIZA.

Alguna traicion contiene ;

DURURÍ.

Levanta la flor y luego la arroja diciendo aparte.

Comprendo quien la prohija.

A Pariza,

Corre, vuela.....á él detiene ;

Como puedas salva á mi hija.

Pariza parte con su guardia por la derecha.

ESCENA 10.

DURURÍ, JEQUES Y GUARDIA.

Dando golpes con la macana á los centinelas dormidos.

Estos se levantan.

Mientras más logro alcanzar
Que estos sacien mis rencores,
Llevadlos á otro lugar
Y ahorcadlos como á traidores.

La guardia los desarma y los saca.

Oh ! cómo lloro, cual débil niño,
Su gran perfidia, su deslealtad ;
Rasgar no puedo todo el cariño
Que á un padre amante natura da.
Sangre derramen todas mis venas,
La vida escape sin dilacion,
Antes que verte, patria, en cadenas

Y á propios hijos hacer traicion. .

ESCENA II.

DICHOS PARIZA Y ANDINA.

Los dos últimos entran por la derecha seguidos de una guardia. Andina trata de ocultarse á la mirada del padre.

DURURÍ.

A Pariza.

¿ Muerte diste al prisionero ?

PARIZA.

Cuando alcanzarle intentaba

Vi que su fuga apoyaba

En un potro su escudero ;

Inútil era seguirle,

Ya á su ejército cercano.....

No era prudente en el llano

Con tal fuerza perseguirle.

DURURÍ.

Y de mi hija ?—Dónde está ?

ANDINA. *Postrándose.*

A tus piés con santa unción

Implorando tu perdón,

Tu cariño y tu piedad.

DURURÍ.

Con agitada ternura.

Inútil es tanto ruego,
Nuestros usos no ignorais ;

Llorando.

¿ Por qué mi alma lacerais ?

Con trasporte de desesperacion la entrega á los jeques.

Lanzarla podeis al fuego.

Vase tambaleando. Los sacerdotes atan á Andina en el poste de la hoguera, la guardia enciende los candiles.

C O R O .

Arrodillado en torno de la víctima.

Oh ! Dios benéfico !

Recibe plácido

La sacra víctima

Que hay que inmolar.

Tu mano pródiga

Al pueblo mísero

Pronta y benéfica

Venga á salvar.

A N D I N A .

Amor frenético
Al pecho tímido
Postreras lágrimas



Hará saltar.
Mas nunca, estúpidos
Verán mi espíritu
Por penas bárbaras
Intimidar.

A tiempo que van á arrimar el fuego, toca el clarin á la carga ; aparecen Ortun y su ejército ; descargas de mosquetes ; huyen los que estaban en la escena. Liberta Ortun á Andina y cae el telon.

UNIVERSIDAD
EAFIT®



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

ACTO 3.º

Arboles seculares á la derecha ; caseríos pajizos entre el ramaje ; escalas practicables pendiendo de las puertas. Al pié de la arboleda, avanzando en diagonal del escenario, una explanada, en ésta el campamento de los españoles, adornado con tiendas de campaña, alabardas en órden de escuadron. En el centro una ceiba majestuosa ; al pié un caldero donde se cocina el rancho. A la izquierda una bahía con algunas barcas. En el último bastidor una alta roca con arbustos en la cúspide y formando un gran precipicio entre ésta y el caserío. En el fondo un camino asperísimo.

ESCENA 1.ª

GONZALO, ORTUN Y COROS.

GONZALO.

En vano te empeñas con penas ó halagos
Las fuerzas del pueblo queriendo mover.

ORTUN.

Si llega la noche verán los estragos
Que á todos sin duda nos van á perder.

GONZALO.

Por nada se arredran los bravos hispanos.

ORTUN.

¡Y temen de gloria la senda seguir.....!
 Los toques de marcha se dieron, partamos.

C O R O .

Movernos, con nada podreis conseguir.
 Si al pueblo aurífero, los tercios bélicos
 Dejais libérrimos hoy asaltar,
 Mañana rápidas vereis las órdenes
 A vuestros súbditos ejecutar.

ORTUN.

A la India inocente llenando de ultraje
 Con mano de hierro quereis subyugar;
 El franco cariño y noble hospedaje
 Con llanto y con sangre venis á pagar.

Tan ciega avaricia, tan rudas crueldades
 Si aquí pernoctamos tendrán galardón.....
 A España no deben odiar las edades,
 Y debo, á la fuerza, honrar su pendón.

Desnuda el acero y se lanza á obligarlos.

La noche ha llegado, que al pueblo se deje;
 Las barcas, las barcas volad á ocupar.

G O N Z A L O .

Desarmándolo á traicion.

La tropa indignada nombróme su jefe;
 La muerte ó destierro te obliga á aceptar.

O R T U N .

Traidores, cobardes formais en pandilla.

Aparte.

Entre estos es mengua reinando vivir.

C O R O .

Que muera ó que parta.

O R T U N .

Llevadme á capilla
Que la honra en bandidos no puede existir.

G O N Z A L O .

Cumplid su mandato, de mi órden expresa.

Parte del coro lo prende y conduce.

E S C E N A 2.ª

G O N Z A L O .

Contra esa canalla espanto llevad :

Mostrando el caserío.

Tomad sus mujeres, coged su riqueza,
La jauria en sus hijos, gozosos cebad ;
Prended al Cacique Cabello plateado,
Con látigo y mimbres al viejo ofended,



UNIVERSIDAD EAFIT
Abierta al mundo
Biblioteca de su Patrimonio

A ver si confiesa do se halla el dorado,
Y á tantos trabajos el término dé.

Se lanzan sobre el caserío, se oyen gritos de mujeres. Estas se precipitan por las escalas y huyen perseguidas por la soldadesca hasta quedar la escena abandonada.

ESCENA 3.ª

P A R I Z A .

En la cúspide de la roca aparece arrojando una cuerda atada á su venablo hasta enredarla en uno de los árboles del caserío. La ata á los arbustos, atraviesa por ella el precipicio y baja por una de las escalas.

Opreso el pueblo en que feliz naciera
El yugo sufre de enemigo insano ;
Toda mi sangre con placer vertiera
Por arrancarle de su férrea mano.
Llanto de sangre verterán mis ojos,
Hirviente hiel saturará mi pecho,
Postrado el pueblo me verá de hinojos,
Pidiendo al cielo libertad, derecho !
El patrio amor mi corazon inflama,
Amor, y solo amor, mi sér respira ;
De amor me envuelve la flotante llama,
De amor me abrasa la quemante pira ;
Siento que bulle en mí profundo arcano,
De ardiente fé, de vívida esperanza ;
Por la Patria jamas se lidia en vano ;
Doquiera el triunfo el sacrificio alcanza.

Se acerca al caldero, arroja en él el veneno del carcaz. Se oyen pasos á la derecha.

Alguno se acerca.

Trata de huir por el fondo. Aparece Andina.

Es ella quien viene.

Si alcanzan á verme la muerte hallaré.

Sube con precipitacion á ocultarse entre el ramaje de la ceiba.

ESCENA 4.^a

ANDINA, GONZALO Y PARIZA.

ANDINA.

Fatal incidente la marcha detiene;
Salvar ni á mi dueño siquiera podré.

GONZALO.

Saliendo al encuentro.

Bendita mi estrella que ve tu semblante;
Que esquivo no se halle cual siempre á mi amor.

ANDINA.

Aparta, me ultraja tu torpe mirada,
Te he dicho que ni odio tendré para tí;
El oírte embaldona, el verte degrada,
Escoria del mundo, qué esperas de mí?

GONZALO. *Indignado.*

Poseerte ó que mueras.

PARIZA. *Aparte.*

Cobardes, villanos,
Ni entre ellos se guardan respeto al honor.

Andina intenta partir. Gonzalo conteniéndola.

ANDINA.

Salvadme, mi Ortun.

GONZALO. *Con triunfal sonrisa.*

Ya está entre mis manos.

A mi obra le falta tu muerte ó tu amor.

La amaga con el puñal. Pariza le derriba con un golpe de dardo.

GONZALO.

Falló mi venganza!

ANDINA.

Mirando á todas partes.

Perdónete el cielo!
Mas quién se atreviera llegar hasta aquí?

PARIZA. *Aparte.*

Por ella mi sangre regara este suelo
Que tantas desgracias guardó para mí.

GONZALO. *Al espirar.*

Yo mismo me execro, detesto y maldigo,
Muriendo reniego mi horrenda pasión;
Que todas las culpas tendrán su castigo,
Y á todo delito vendrá la expiación. *Muer.*

ANDINA.

Certera la flecha denuncia á Pariza
Que el campo recorre, que audaz nos espía;
Que vean que la muerte aquí se desliza
Y á todos nos roba la luz de otro día.

Vase por la derecha.

ESCENA 5.^a

PARIZA.

Baja, despoja el cadáver de la armadura y lo arroja al mar dejando el puñal en la escena, toma una barca, ata ésta á las otras y parte con ellas. Constantemente, desde esta escena, se verá una multitud de indios trasportando con dificultad haces de leña por entre las rocas del fondo.

ESCENA 6.^a

CORO.

Del saco disfrutando,
Y libre disciplina,
Los brios en la cocina

Pensad en recobrar.
 El rancho á las escoltas
 Llevádselo primero,
 Que importa al prisionero
 De Andina preservar.

Reparten las raciones cuidando de llevar las primeras al interior del escenario donde se supone están guardando á Ortun.

El coro se divide en tres grupos ; los tenores ocupan el sitio donde cayó Gonzalo.

ESCENA 7.^a

ANDINA, ORTUN Y COROS.

ANDINA.

Dando muestras del mayor abatimiento.

Oh! infame suerte, fatal destino!
 Que en negro cáliz me das el llanto,
 Rasga mis venas y en mi camino
 Fúnebre polvo me abra su manto.
 Nieblas de sangre cubren mi cielo,
 Mi mar revuelta no da bonanza ;
 Mustia mi frente se humilla al duelo,
 Quiero la muerte, no hay esperanza.
 Tanta amargura, tantos pesares.....
 No más humilde soportaré;
 En los abismos de hinchados mares

Buscando tumba me arrojaré.
 Marchita el alma, de amor transida,
 Ni quejas tiene mi triste voz ;
 De nada sirve mi amarga vida ;
 Adios al mundo, por siempre adios.

O R T U N. *Adentro.*

Amor profundo mi pecho abrasa
 Y aja las flores de mi vivir ;
 Mi amarga vida hoy despedaza
 O en lauros orla mi porvenir.
 Ya soy proscrito, gimiendo triste,
 Allá en las playas del mar salado
 La imájen busco que en mi alma existe,
 Ciego de amores y despechado.
 Llevo en mis sienes, doquier clavada,
 La aguda espina de su pasion,
 Vuelva á mis ojos, ay! su mirada,
 Que ya fallece mi corazon.
 Marchita el alma, de amor transida,
 Ni quejas tiene mi triste voz ;
 De nada sirve mi amarga vida ;
 Adios al mundo, por siempre adios.

El coro se levanta con precipitacion. Los tenores, acercándose á la hoguera. Se notan algunas manchas de sangre en los vestidos y en las manos.

Tenores.

De sangre ved una charca,
Otro crimen!

Barítonos.

Anotadlo;
Quedó solo aquí Gonzalo.

Buscándolo con la vista.

¿ Su cadáver ?

Tenores.

Vé el puñal.

Levantándolo uno de los tenores.

¿ Y quién el asesino
A sospechar alcanza ?

Bajos.

De Andina fué venganza.

Todos.

Ahogadla en el canal.

El coro la prende y á tiempo de conducirla se presentan los que llevaron á Ortun dando muestras de locura. Al verlos así los del coro, se desarrolla en ellos la locura y dejan á Andina en libertad. Vase ésta por la derecha.

ESCENA 8.^a

SOLDADOS ENLOQUECIDOS.

Los siguientes versos no se cantan en coro; cada uno de los soldados lanza en su locura, una parte de ellos; al músico cumple distribuirlo, en busca del mejor efecto.

Pólvora y rayos, cáos y pavesas,
De helados cuerpos rojos montones,
Vivas cantando cien mil cabezas,
Vertiendo llamas cien mil cañones,
Fantasmas de humo caen del cielo,
Las peñas gimen, los bosques braman,
Soberbios brutos golpean el suelo,
Voces de trueno venganza claman;
Ven á mis manos brillante espada,
Contigo el mundo yo cruzaré,
Y solo al lampo de tu mirada
Cuántas beldades arrollaré.....
Mi potro ardiente rasgando brumas
Los horizontes perseguirá;
De boca y ojos brotando espumas,
Chispeando el casco los vencerá.
Domar el orbe, qué hermoso sueño!
Surcar en oro los huracanes,
Ver los diamantes como amo y dueño,
Volcar los tronos sobre volcanes,
Llevar flotante manto de estrellas,
Hollar los mundos áureas carrozas,

Arias cantando damas doncellas,
Sobre un espacio de miel y rosas.

Se ocultan en el mayor desorden.

ESCENA 9.^a

ORTUN Y ANDINA.

ORTUN.

Encadenadas las manos.

Mi Andina!

ANDINA.

Desatándolo y estrechándolo.

Mi dueño, ya libre te miro!
Más, cómo salvarte de entre esos pudiste?
En riesgos extremos á mi honra pusiste.

ORTUN. *Interrumpiéndola.*

No sigas, bien mio, que todo lo sé.....
El juicio perdieron y libre me dejan
Después del infame bastardo proceso.
¿Entre estos qué pasa?

ANDINA.

Registra el caldero.

Conozco el suceso;
De yopa el vivac locura posee.

ORTUN.

Y quién al veneno, cobarde ha ocurrido?

ANDINA.

Pariza, que intrépido el campo se abarca,
Pariza, que roba bagajes y barca
Y á todos condena sin duda á morir.

ORTUN.

Comprendo mi horrenda, mi cruel situación,
Su raza inocente, su digno linaje,
De hambrienta canalla miseria y ultraje
Oprobio y baldones, yo vi recibir.

Con desesperación.

En vano ya lucho, mi suerte enemiga
Me lleva al extremo.....Andina yo te amo!

Estrechando á Andina.

Quemando tu seno mi llanto derramo,
La esencia del alma te da el corazón.
Mi patria perdone si mengua le dieron
Avaros sus hijos en esta campaña;
Mi nombre no excre mi madre la España
Tu pueblo contigo me dé su perdon.

*Trata de arrojarle sobre una espada que durante la locura
dejaron abandonada los soldados.*

ANDINA. *Arrebatándosela.*

Detente insensato! pretendes acaso
Cobarde y menguado rendirte á la suerte?
Arrostra los males con ánimo fuerte,
Luchando cual bueno aprende á vivir;
Nectárea colmena su extraña locura
De pronto disipa; verás, la aplicamos,
Y cuerdos los locos, la fuerza rehagamos
Y caro les cueste el vernos morir.

ESCENA 10.

LOS MISMOS Y PARIZA.

PARIZA.

Por la derecha con la armadura de Gonzalo, calada la visera, se les interpone al paso arrojando un calabazo.

Lo intentas tarde: ya los curé;
Lidiar con locos fuera vileza;
Tomando ejemplo de tu entereza
Con tus vestidos tu campo hollé.

ORTUN.

Tú?

PARIZA. *Levantándose la celada.*

Yo.

ANDINA.

Pariza?

ORTUN.

Qué alcanzarás?
Aun no comprendo tu audaz arrojó

PARIZA.

De nueva aurora el rayo rojo
Si no me sigues no hay quien te dé.

Aparecen por el primer bastidor de la izquierda en una barca dos indios con los vestidos de su raza. Gran incendio en el interior á la derecha.

Pronto á mi barca, fuego os circunda,
Luenga la hoguera cierra el camino.
Vengo á salvaros; tribu y destino,
Parto en vosotros, glorias y pan.

ORTUN.

Salva á mi Andina, que á mi la suerte
Correr de hispano me obliga honor.

ANDINA. *Estrechándolo.*

Y á mí la tuya.

ESCENA II.

DICHOS.

Se oyen las chirimías de los Caribes, que aparecen por la

izquierda en las barcas que se llevó Pariza, vestidos pintado todo el cuerpo de modo que revelen la ferocidad de su raza. En las macanas traen atadas como banderolas las dalmáticas ensangrentadas del coro que saqueó el templo, y sus calaveras en las puntas.

P A R I Z A .

Acercándose á su barca, invitándolos.

Venid.....

O R T U N Y A N D I N A .

Nó.

P A R I Z A .

Viendo que lo pueden descubrir los Caribes.

Horror!

Ya los caribes su carga dan.

Salta á su barca y parte.

E S C E N A 12.

C O R O D E C A R I B E S .

Enseñando las calaveras.

Ved los sacrílegos, sus cráneos cóncavos
Sangriento líquido recogerán;
Los antropófagos, carnes de hispanos
Cual buitres ávidos devorarán.

ESCENA 13.

ANDINA, ORTUN Y COROS.

C O R O .

De españoles por la derecha, algunos heridos de flechas dan muestras de huir en la mayor consternacion.

Su arrojo bélico desde el pináculo
Nos da magnífica, nueva razon.

Implorando á Andina.

Perdona y sálvanos, mujer magnánima,
De tantos bárbaros, por compasion.

ANDINA.

Toma un arcabuz, dispara sobre el jefe de los Caribes, cae y éstos se contienen momentáneamente. Los españoles se arman y durante esta escena se cruzan disparos de flecha y arcabuz.

O R T U N .

Perdidos somos, en tanto apuro
Horrendo triunfo les da la suerte.

ANDINA. *Colocándose delante de Ortun.*

Qué nos importa! sea yo tu muro
Y un mismo golpe nos dé la muerte.

A los españoles.

Luchando intrépidos, tomad las cúspides,
Fuego mortífero, constante haced.
La muerte mísera mirad impávidos,
Seguidme rápidos, yo os salvaré!

Reparando la cuerda que dejó Pariza toma la escala mas próxima. Ortun la sigue. El resto de los españoles la imita por las otras escalas sosteniendo el combate.

ESCENA II.

LOS MISMOS Y DURURÍ.

DURURÍ.

Andina toma la cuerda para atravesar el precipicio, al llegar á la mitad aparece Dururí en la cúspide de la roca, corta la cuerda y la precipita.

Patria! patria! su amor bien testifica
Quien todo en tus altares sacrifica.

FIN.



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

UNIVERSIDAD
EAFIT®

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial



BIBLIOTECA
Universidad Eafit



62000001620108

Y
0047
1870

UNIVERSIDAD EAFIT®

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial



UNIVERSIDAD EAFIT®



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial